



Las Manos AZUL de cobalto

Reconstrucción visual a partir de trozos de
moldes de la **antigua cerámica El Salto**

- Eidy Ceballos Buitrago -





GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



UNIDOS



Casa de la Cultura
Luis Norberto Gómez
El Santuario



CON LA GENTE POR
EL SANTUARIO

Revista Digital: Las Manos de Azul cobalto. Reconstrucción visual a partir de trozos de moldes de la antigua cerámica El Salto.

Edición: N°1

El Santuario, Antioquia, Colombia

Año: 2023

Autora: Eidy Ceballos Buitrago

Propuesta ganadora del Portafolio Departamental de Estímulos 2023 en la categoría de Antioquia en el Palacio, área de artes visuales del Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia.

Diseño y diagramación: Daniel Quintero Herrera

Fotografía: Heidy Gómez

El texto contenido aquí, fue una creación del imaginario e investigación de la artista, basado en referencias y acontecimientos históricos.

Agradecimientos

Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia
Palacio de la cultura Rafael Uribe Uribe
Secretaria de Cultura, patrimonio y turismo de El Santuario
Administración municipal de El Santuario

Anderson Sepúlveda

Christian Montes

Daniel Quintero

Johana Sepúlveda

Heidy Gómez

Esneider Gonzales

Santiago Gómez

Cesar Ceballos

Mariana Duque

Laura Arcila

Dayana Giraldo

Gustavo Arcila

Carolina Muñoz

Diego Zuluaga

German Giraldo

Diana Guisao

Yazmin Ceballos

Sofia Botero

Brayan Gonzales

Katherine Herrera

**Y a todas las personas que de alguna manera
han aportado a que este proyecto sea posible.**

Contenido

7 | Presentación

9 | Introducción

12 | MÁS QUE **Memoria**
UNA HISTORIA, Cerámica El Salto - El Santuario, Antioquia, Colombia

22 | Referencias bibliográficas





A mi querida Gabi

Presentación

Las Manos de Azul cobalto, **es un acto de preservación cultural, una declaración de amor y respeto por la memoria histórica de El Santuario Antioquia**, en su evolución y resignificación. Esta revista, invita a reflexionar sobre el frágil patrimonio que ha perdurado en la cerámica El Salto y la urgencia por su conservación para que el deterioro inminente que causa el descuido y paso del tiempo, no termine desapareciendo lo poco que queda.

Que esta historia continúe inspirando a las generaciones futuras a través del arte y el oficio de la cerámica, recordando que **nuestras manos pueden tejer puentes entre el pasado y el futuro.**

En honor a la cerámica El Salto y a todos aquellos que han contribuido a su legado, Gracias por acompañarme en este viaje a través del tiempo.





66

*Esta porcelana
dura, traslúcida,
evocadora de
memoria, que
sacada de las
ruinas **permanece
conmigo**"*

Introducción

Desde el 2020 el proyecto ***Las Manos de Azul cobalto***, nace con la intención de hacer una reconstrucción a la memoria visual a través de la cerámica y de la responsabilidad con el mismo arte para que los vestigios de la antigua cerámica El Salto del municipio de El Santuario Antioquia, se resignifiquen por medio de los trozos y retazos, en honor a su papel en la historia y aporte al patrimonio cultural, pero sobre todo tiene la intención de darle un lugar en lo contemporáneo.

La cerámica El Salto es un lugar donde reposan las ruinas de tres hornos usados desde 1880 para fabricar diferentes piezas de porcelana dura. En este espacio los moldes que usaban, su maquinaria y estructuras arquitectónicas han sido ultrajados y pisoteados durante muchos años, acelerando su deterioro y mostrando con esto el desconocimiento de su increíble valor histórico y patrimonial. Aunque han perdurado durante más de 100 años y de manera sorprendente, soportado el paso del tiempo, también se han vuelto más frágiles, sufriendo desgarros, dejando solo pedazos de lo que pudo ser.

En la primera etapa de este proyecto se realizó la recolección y el mantenimiento de los moldes, sacando los positivos. **Estas manos dieron voz a los fósiles silenciados, que aún tienen un valor sensible y subjetivo.** Son estos pedacitos de historia un rompecabezas que han merecido ser armado por dignidad, memoria e identidad de todos los habitantes de este territorio. Ahora, se hace necesario circular la obra, por la importancia y el valor histórico que tienen los moldes y las piezas originales de esta cerámica. La obra Las Manos de Azul cobalto ha dado voz a una historia silenciada por años.

La circulación en otros espacios, como el Palacio de la Cultura Rafael Uribe Uribe, **permite que más personas puedan conocer, conectar con la estética y reflexionar sobre la historia de la primera fábrica de porcelana dura del país** y su importancia cultural y patrimonial.





*¿Qué es un legado?, ¿qué es memoria?,
¿qué es lo que realmente importa?*

*Cuando queda poco, y lo poco amenaza
con desaparecer, importan los trozos y
retazos de historia que ahora después de
creerse perdidos y olvidados nos devuelven
el lado sensible y estético, resignificando
nuestros pasos. La cerámica El Salto ha
sido habitada no solo por presencias, sino,
también, por la experiencia y la sensación.
Esta es la huellas conscientes e
inconscientes de cientos de años.*

MÁS QUE UNA HISTORIA, Memoria

Cerámica El Salto - El Santuario, Antioquia, Colombia



- La magia de lo traslúcido -

La Cerámica El Salto es hoy un rincón del tiempo silencioso, donde se guarda el polvo del pasado. Sus ladrillos blancos han sido testigos del fuego que no se encenderá más, son un viaje en el tiempo, un relato creado con trozos de una historia envuelta en un velo de niebla melancólica. **Los vestigios que perduran, son sombras y huellas de almas que un día dieron forma a la arcilla,** moldeando la porcelana que se convertiría en un eco inmortal de sus manos.

A finales del siglo XIX en un pequeño pueblo de Colombia, ubicado en oriente del departamento de Antioquia, las montañas frías y boscosas, escondían una fuente de agua. Tres cascadas cristalinas, serían el motor y la posibilidad de volver realidad la idea de Lisandro Zuluaga, quien después de viajar a Mompox y aprender los procesos para la fabricación de loza blanca decorada de azul cobalto, quiso crear una fábrica de cerámica en su tierra natal.

Eusebio María Gómez, en afinidad de pensamiento, se unió a esta idea, viendo en ella, la oportunidad tangible para crear una empresa que daría una nueva oportunidad económica a la región. Aquí empieza la búsqueda del lugar donde tiempo después ocurriría la magia.

El camino que condujo a Lisandro hasta El Santuario, empezó en el municipio de Granda, en su época conocido como Vahos, necesitaba encontrar una caída de agua, así tendría el lugar perfecto para materializar su sueño. **Caminó a través del aroma fresco de las montañas, pisó la tierra húmeda de los caminos estrechos hasta ser atrapado por el murmullo del agua, y así como una sinfonía, se encontró ante la presencia del rocío que fluía del caudal entre las rocas.** Casi como en un sueño, tenía ante sus ojos el lugar donde la arcilla tomaría forma y daría vida a las primeras porcelanas traslúcidas de Colombia.



La fábrica que construyeron, estaba dividida en varias zonas, cada una destinada a una etapa específica de los procesos cerámicos. **En el centro se encontraba la estructura más grande, una impresionante casa de dos pisos, hecha de tapia, que correspondía a la tradición campesina de la época.** Se alzaba en medio de un claro rodeado de imponentes árboles que parecían custodiarla. Las ventanas y puertas estaban hechas de madera; el tiempo, el sol y la lluvia las fueron curtiendo hasta desaparecer, pero en su momento, se abrieron como portales misteriosos hacia el interior donde se contaron historias de manos artesanas y se realizaron miles de piezas hechas de arcilla.

Esta casa, envuelta en el misterio de la cerámica, fue el lugar donde la vida de los artesanos estaba entrelazada con la magia de la creación. **Cada día, con la primera luz del sol veían las habitaciones llenas de loza y porcelanas en proceso,** siendo estas un lienzo en blanco, esperando ser pintadas con los colores que reposaban en los recipientes sobre la mesa; negros, rojos, amarillos, verdes, sobre todo, el color de la porcelana, el azul cobalto. A través de su oficio, sabían crear hermosas piezas que luego el fuego inmortalizaría.

Junto a la casa, se alzaban tres hornos de cerámica y se unían a ella formando una “L” a través de los techos. Inicialmente, **la fábrica contaba con un horno, este fue el más pequeño, sin embargo, coció innumerables piezas a lo largo de los años.** A medida que la fábrica creció, los sueños de las personas que hacían parte de ella se extendían y surgió la necesidad de tener más capacidad de producción, lo que trajo consigo la construcción de nuevos hornos, cada uno más grande e imponente que el anterior, como si fueran gigantes erguidos hacia el cielo.

Hoy, desde la distancia, y con la percepción de desafiar al tiempo, **los hornos siguen siendo asombrosos, como si fueran traídos de otro mundo.** Fueron construidos con ladrillos refractarios blancos, formando un cilindro desde la base de su estructura principal, finalizando unos metros hacia arriba en una cúpula, como inspirados en la arquitectura bizantina.

En el interior de estos hornos, las piezas se colocaban cuidadosamente como tesoros frágiles en estuches de barro rojo llamados saggat, que se apilaban unos sobre otros.





La función principal de este método era proteger las piezas del contacto directo con el fuego, de esta manera, se aseguraba una cocción y transformación adecuada. **También evitaban que las piezas se pegaran debido al vidriado o esmalte, que se fundía para darles su característico brillo.**

Los hornos se comunicaban con las chimeneas a través de un sistema subterráneo. **Eran conductos de ventilación para controlar la temperatura y la circulación del aire dentro de ellos.** La estructura de las chimeneas, robustas y rectangulares, se erguían como altares. Sus paredes, construidas también con ladrillos blancos resistentes al fuego, permitían que los gases calientes y el humo generados durante la cocción fueran expulsados como susurros de lo que ocurría dentro del fuego, las chimeneas tejían el equilibrio.

En sus inicios, las quemas se realizaban utilizando leña como fuente de combustible, pero en poco tiempo, por razones de eficiencia, fue reemplazada por carbón de piedra. **El proceso de cocción de las piezas cerámicas era un ritual que se extendía durante una semana completa**, desde el momento en que se encendía el fuego hasta la extracción de las piezas finales, duras y resplandecientes.

Durante los primeros tres días de este proceso, se debía alimentar el horno con el carbón a través de los hogares. Estos hogares eran pequeñas bocas de entrada ubicadas en la parte baja de los hornos, distribuidas en varios puntos estratégicos. El horno más pequeño tenía dos hogares, el mediano cuatro, y el más grande seis. Durante estos tres días y noches sin descanso, el calor aumentaba gradualmente a medida que el fuego cobraba intensidad. Este proceso era el corazón de la fábrica, a pesar del cansancio y el sofoco que suponía para quienes estaban designados a esta labor, **la recompensa llegaba con el brillo que emanaba de los hornos, inundando la noche con su luz, sintiendo el brillo que se filtraba y se reflejaba a lo lejos.**

Para verificar la temperatura exacta, se utilizaron pequeños agujeros en el horno. A través de estos orificios, los “horneros” inspeccionaban el color del fuego con una varilla. A los 700°C, el fuego comenzaba a adquirir tonos rojizos, intensificándose hacia el naranja a los 900°C. Cuando alcanzaba los 1200°C, se





tornaba a un amarillo, y a los 1500°C, el amarillo se tornaba más brillante casi blanco, anunciando que el proceso estaba llegando a su punto. El horno tardaba cuatro días en disminuir esa temperatura para descubrir la transformación ocurrida en él. **Tras una exhaustiva verificación, las piezas estaban finalmente terminadas para ser empacadas y distribuidas, listas para encontrar su lugar en el mundo.**

La magia, la alquimia y la ingeniería estaba presente en la cerámica El Salto, lograron que El Santuario fuera pionero en utilizar una fuente hídrica para el desarrollo industrial. Se trataba de un sistema de maquinarias que consistía en la instalación de ruedas pelton que giraban con el impulso del agua; el agua era conducida por medio de canoas de madera desde la cascada a través de la montaña hasta llegar a la compleja estructura. Tenía varias ruedas que funcionaban como engranaje creando un sistema en movimiento, la rueda más grande tenía cuatro metros de diámetro. Así pudieron subir y bajar los pistones de los martillos de piedra para

triturar las rocas de cuarzo y feldespato, proceso esencial para la creación de la pasta de porcelana y el esmalte que recubría las piezas. En el lugar, aún quedan vestigios de esta increíble estructura; los pozos donde se ubicaban los martillos y se pulveriza el material, tienen el fondo cubierto de tierra y residuos, escondiendo partes de cuarzo pulido que se fue alisando con el movimiento y los años. Las columnas de ladrillo que sostenían el techo, ahora están caídas, y al frente permanecen dos muros medianos los cuales se usaban como base para sostener las ruedas.

Las ruedas Pelton, con sus aspas, dejaron correr el agua, pudieron girar y girar sin descanso por casi 100 años. Fueron el motor que permitió triturar, moler las rocas y transformarlas en el polvo mineral valioso, del cual, con la mezcla exacta de arcillas nació la pasta de porcelana dura y el esmalte que trascendió y resistió hasta hoy el pasar de los años. Además, la cerámica El Salto fue el primer lugar en el municipio en tener luz eléctrica, producida también con el movimiento del agua.



Después de llevar a cabo el triturado del material en los molinos, el siguiente paso era trasladarlo con cuidado a unas amplias pocetas que se encontraban estratégicamente ubicadas justo al lado de los molinos. **En este rincón de la fábrica, comenzaba una nueva etapa de la alquimia cerámica.** Era un proceso que requería habilidad y experiencia, ya que la composición adecuada era esencial para lograr la calidad deseada en las piezas. Cada componente se combinaba de manera precisa. Una vez que la mezcla estaba completa, dependiendo de las condiciones climáticas del día, el tiempo y la paciencia eran la clave para que los materiales se secaran gradualmente. Era un proceso necesario para eliminar la humedad y preparar la materia prima para su próxima transformación en las manos de los artesanos ceramistas.

Una anécdota interesante involucra a varios pilotos alemanes de la antigua aerolínea SCADTA, quienes, al visitar la fuente en el parque principal de El Santuario, reconocieron que solo en China habían visto algo similar. **Esto resalta el hecho de que fue la primera cerámica a base de arcillas de alta temperatura en el País.**

Las características de la porcelana dura son muy importantes, supasta está hecha de caolín, una de las arcillas más puras, blancas y resistentes que se pueden encontrar en la naturaleza, al unirse con el cuarzo y el feldespato, dan la posibilidad de tener la dureza del mármol. Sin embargo, esto es solo una parte de la fórmula, el ingrediente principal, que da vida a la porcelana dura, es el fuego. Es necesario someter la pasta a 1500°C para que ocurra la magia.

En la cerámica El Salto se crearon una impresionante variedad de piezas, algunas de loza, como vajillas y elementos decorativos que se destacaban por su estética sencilla y delicada, a menudo adornadas con tres finas líneas de colores en los bordes o pequeñas flores azules y verdes. No obstante, esta cerámica fue reconocida especialmente por su destacada producción de aisladores eléctricos, recibiendo múltiples reconocimientos a nivel nacional e internacional. Incluso realizaron piezas destinadas a la exportación. Además de estas creaciones, exploraron la elaboración de otros elementos en porcelana dura, como baldosas de diversos tamaños, hermosas lápidas pintadas a mano con el retrato del fallecido

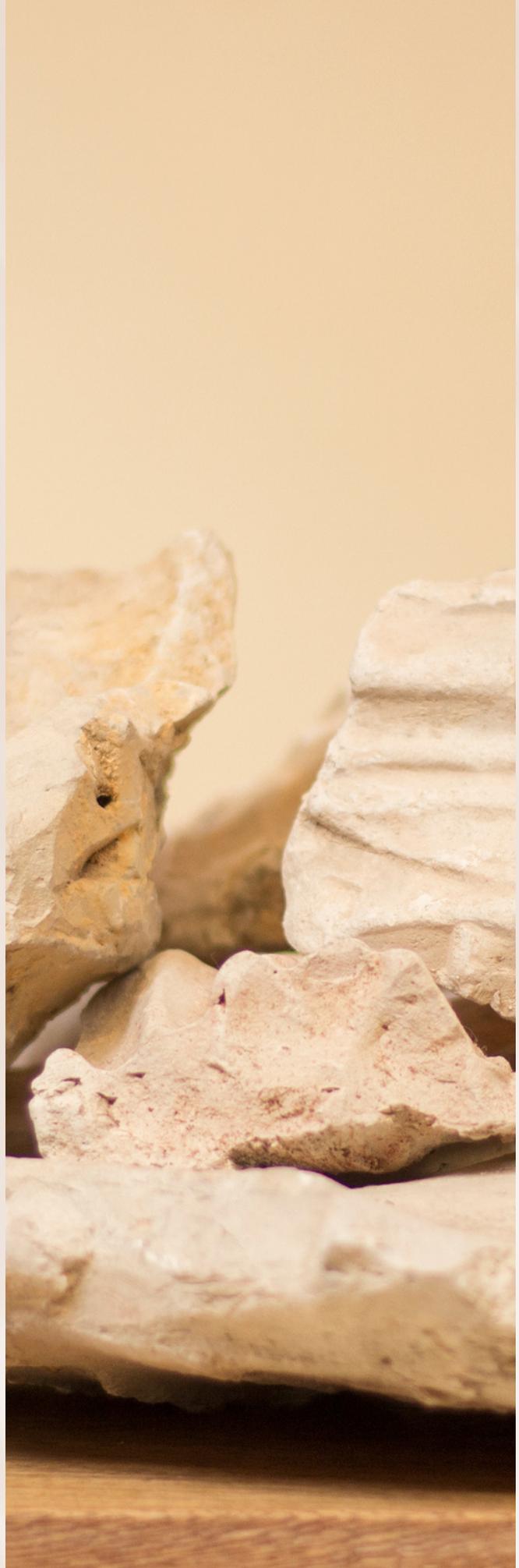
y otras decoraciones con flores y frases dedicatorias. También realizaron placas de nomenclatura para las calles, y esculturas. Entre estas últimas, destaca la presencia de numerosas esculturas religiosas. En la actualidad se han perdido muchos vestigios de las piezas originales, aunque **existen lugares que conservan la grandeza de la producción de porcelana dura elaborada en El Salto**. Ejemplos en Antioquia, incluyen las baldosas en la iglesia de Concepción, la catedral de Rionegro, la iglesia de Abejorral y la parroquia principal de El Santuario. Cada una guarda una parte de la estética, el color y el brillo del pasado, conservando la magia de esos días. El monumento a los héroes de Marinilla y las fuentes en el parque principal, así como en el parque de La Judea de El Santuario resisten el paso de los años y dejan ver la majestuosidad artística y técnica de sus producciones. Anteriormente, otras iglesias como la de Envigado, Cocorná, Sonsón y San Carlos tuvieron el privilegio de haber tenido pisos de porcelana dura realizados en El Salto, aunque fueron reemplazados durante las remodelaciones.



En su época, las piezas de cerámica producidas en El Salto fueron exhibidas con grandes elogios a nivel nacional y contribuyeron significativamente al legado de la cerámica en Colombia.

El desarrollo y perfeccionamiento de la cerámica involucró a numerosas personas; **su funcionamiento, gestión y administración pasaron por varias generaciones posteriores a sus fundadores.** Sus aportes generaron notables transformaciones y progresos a lo largo del tiempo, transmitiendo así este valioso legado de la transformación de la tierra a través del fuego.

Estas personas moldearon miles de piezas que iban más allá del barro. Aquí, su labor, garantizó el sustento de muchas familias. Gracias a ese esfuerzo y dedicación, la cerámica El Salto fue mucho más que una industria para El Santuario; fue un legado que, aunque no perduró en el tiempo, ha dejado una huella imborrable en la memoria de todos los habitantes de su territorio.



Referencias Bibliográficas

- Revista Huellas y Senderos (2020). El Nacimiento de un pueblo. Genealogía: historia económica de El Santuario hasta mediados del siglo XX. vol. 1, páginas 17-24.
- Pérez Díaz, JF (2020). Comercio colonial del puerto fluvial de Santa Cruz de Mompox, Nuevo Reino de Granada (1530-1823): Estudio comparativo de sus evidencias arqueológicas, históricas y arquitectónicas (13^a ed.). AcerVos.
- Órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas (1949). El Santuariano N° 255. El Santuario, Antioquia.



Las
Manos
de
AZUL
cobalto

Reconstrucción visual a partir de trozos de
moldes de la **antigua cerámica El Salto**

- Eidy Ceballos Buitrago -

